



NÚMERO SUELTO, 13 CÉNTIMOS

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 Pesetas



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azudones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
de ministros de tres días.

Ve el QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 Pesetas

NÚMERO SUELTO, 13 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre..... 2'50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

¡DENUNCIADOS!

Vamos a sorprender a nuestros lectores con una noticia, con una tristísima noticia: El último número de *Don Quijote* ha sido denunciado por la publicación del artículo *En la calle del Bastero* (fragmento de un sainete). Nos hallamos otra vez, ¡ay miseros de nosotros! en poder de la justicia, y nuevamente nos creemos obligados a dar fe de nuestra inocencia.

Si; sépalo el señor fiscal; sépalo D. Venancio; nosotros, puesta la mano en el corazón, para mayor solemnidad, juramos y perjuramos que no nos ha guiado ninguna intención malévolá, al publicar el inocentísimo artículo *En la calle del Bastero*. Si hemos delinquido, hemos delinquido de buena fe. No somos, pues, responsables, moralmente, del delito que se nos imputa, y ya los Tribunales se encargarán de hacernos justicia.

**

No somos, no queremos ser jactanciosos; pero es un deber nuestro hacer constar, que la digna prensa republicana, a la cual tiene el honor de pertenecer *Don Quijote*, no es capaz de ceder en su actitud, y sabrá ser fuerte ante las arbitrarias persecuciones del gobierno.

En la pasada semana han sido denunciados nuestros queridos colegas *El País*, *La Justicia*, *La Igualdad*, *El Nuevo Combate*, *La Correspondencia Militar*, y no recordamos cuántos otros periódicos más.

¿Qué se propone el gobierno? ¿Hacer callar a la prensa? ¡Inútil empeño! ¡Ah! ¡Si fuera posible que nuestra voz no se desvaneciese, que tuviera vibración eterna, para que eternamente resonasen en los oídos de nuestros enemigos, las palabras de amenaza y de odio con que nos dignamos honrarles!

No; sépalo el gobierno: la prensa, la digna prensa republicana no es capaz de ceder en su actitud porque se la denuncie y se la encarcele. Estamos convencidos de la justicia de nuestra causa, y sabremos soportar valientemente las arbitrariedades de nuestros asustados gobernantes.

LA CRISIS

¿Qué triunfo el de Maura; qué triunfo el de Gamazo! El ministro de Marina ha presentado la dimisión.

El general Cervera no es un político de profesión, como Venancio ó como Sagasta. Aceptó la cartera de Marina por amor a la Armada. Y ahora se va; ahora deja de ser ministro, por no prestarse a lesionar los intereses de sus compañeros, los de botón y ancla.

La Marina debe estar satisfecha de la actitud del general Cervera.

**

Gamazo continúa siendo el amo de la situación. El lleva la voz cantante en los consejos de ministros, y ordena y manda a sus compañeros de gabinete.

Cervera ha sido sacrificado porque así le convenía al gran triguero.

Y, sin embargo, el ministro de Hacienda no llegará a nivelar los Presupuestos.

¡Ah, Sr. Gamazo! Hay que tener mucho carácter para resolver el conflicto económico. El déficit no se salda con economías de a perro chico; con suprimir un millón del presupuesto de Marina. Hay que reducir la lista civil, hay que reducir el presupuesto del clero y el

de clases pasivas, y suprimir el Consejo de Estado y el Tribunal de Cuentas y el de lo Contencioso.

¡Hay que hacer economías en grande. Sr. Gamazo, si no queremos llegar a la bancarrota!

Nosotros, si fuéramos los llamados a resolver este pleito, fallaríamos a favor del general Cervera, que ha defendido los intereses de la Marina.

Insistimos: la Hacienda no se salva con economías de a perro chico.

Y terminamos estas líneas enviando un saludo al general Cervera, el defensor de los derechos de la Armada.

JOSÉ FRANCO RODRÍGUEZ

Allá, a la cabeza de las brillantes filas de la juventud republicana, se destaca, con vigoroso relieve, la figura de Francos Rodríguez.

Por su extensa cultura científica y literaria, y por su elocuente palabra, Francos es uno de los hombres que están llamados a ocupar el puesto que se merece en los destinos de nuestro país, el día no lejano en que el mérito obtenga recompensas y la política sea una augusta verdad y no un asqueroso botín repartido entre ilustres nulidades.

La elocuencia verdaderamente tribunicia de Francos, es bien conocida. Los hermosos arranques oratorios dan a sus discursos tan viva nota de color, que no es posible



oirle sin sentirse subyugado por aquella imaginación fogosa y por aquella vibrante palabra.

La novela de *Urviesierra*, es una prueba evidente de sus grandes aptitudes literarias y de sus bríos de pensador.

Periódicos tan importantes como *El País*, *La Justicia*, *Las Dominicales* y otros muchos, le han contado entre sus redactores.

En la colección de los periódicos citados, pueden verse los trabajos notables de Francos Rodríguez, cuyo estilo vivo y nervioso llevan la marca, por decirlo así, de la personalidad del autor.

Dadas las condiciones de nuestro biografiado y su

edad, nos atrevemos a afirmar que le espera un brillante porvenir.

Todavía le queda mucho camino que recorrer, pero, lo repetimos, el porvenir es suyo.

Reciba nuestro saludo el valiente propagandista de las ideas republicanas.

EL GOBIERNO Y LA PRENSA

En cierta ocasión decía un ilustre periódico de Palma, que la Ley de imprenta era un arma de mal género que forjaron los conservadores en tiempos de fatal memoria, y que esgrimían a la sazón los fusionistas contra la prensa, en cuyas denuncias, por decir siempre verdad, ha sido condenada por fiscales excesivamente celosos, en cuanto consideren que, directa ó indirectamente, pueden molestar las altas instituciones del Estado.

Tenía razón aquel discreto colega.

Tal se ha puesto el sentimiento monárquico entre los cortesanos de nuevo cuño, que lo más conveniente sería escribir la palabra *fragil* siempre que se trata de aludir a la monarquía, para evitar así que algún descuidado dejara de tratarla con los miramientos con que deben tratarse los objetos de suyo frágiles y quebradizos.

Hemos llegado a un estado tal de cosas, que es imposible, si en algo apreciamos nuestro propio decoro, continuar obedeciendo y respetando a un gobierno como el de Sagasta.....

Hay en España una pandilla de políticos sin condiciones, sin ideales, sin honradez y sin vergüenza, que se ceban en nuestros infortunios, y a trueque de su propio medro, adulan todas las instituciones, y dispuestos están el día de mañana, por ventura, a proteger el crimen.

¡Pobre España! Víctima de una política que te asesina! La inmoralidad que emana del poder, de ella, según cuentan las actuales crónicas; la infame explotación de la riqueza pública, que es nuestra riqueza, dirigida por el gobierno de hoy; el despotismo, la crueldad y la injusticia entronizadas; y la desgracia; la miseria en tus pueblos; las lágrimas en los ojos de todas las clases menesterosas; el ridículo y el escándalo que ofrezcas a todo el mundo; la.... todo.

¡Infeliz España; hará de ti en breve tiempo la nación de historia más degradada y más horrenda!

¡Si tuvieras el heroísmo de segar la cabeza del monstruo que te mata, como nosotros lo tenemos para apostrofarlo y para compadecerte!

Mañana serías libre, y en el mar de las justas partidas iras populares, lavarías las manchas de tu negra deshonra.

AL GENERAL LÓPEZ

Bien sabe Dios que el general López Domínguez nos inspira una gran lástima, una gran conmiseración.... Le han llevado al ministerio, para sacrificarlo en aras de la Hacienda. Ese pobre López, morirá devorado por el monstruo insaciable de las economías.

El proyecto de división territorial, todos los planes del antiguo sublevado de Alcolea, no tienen otro objeto sino el de procurar alguna reducción, en el total formidable de su presupuesto.... ¡Ah, sí!; ese pobre López es una víctima de las economías; una víctima de Gamazo.

**

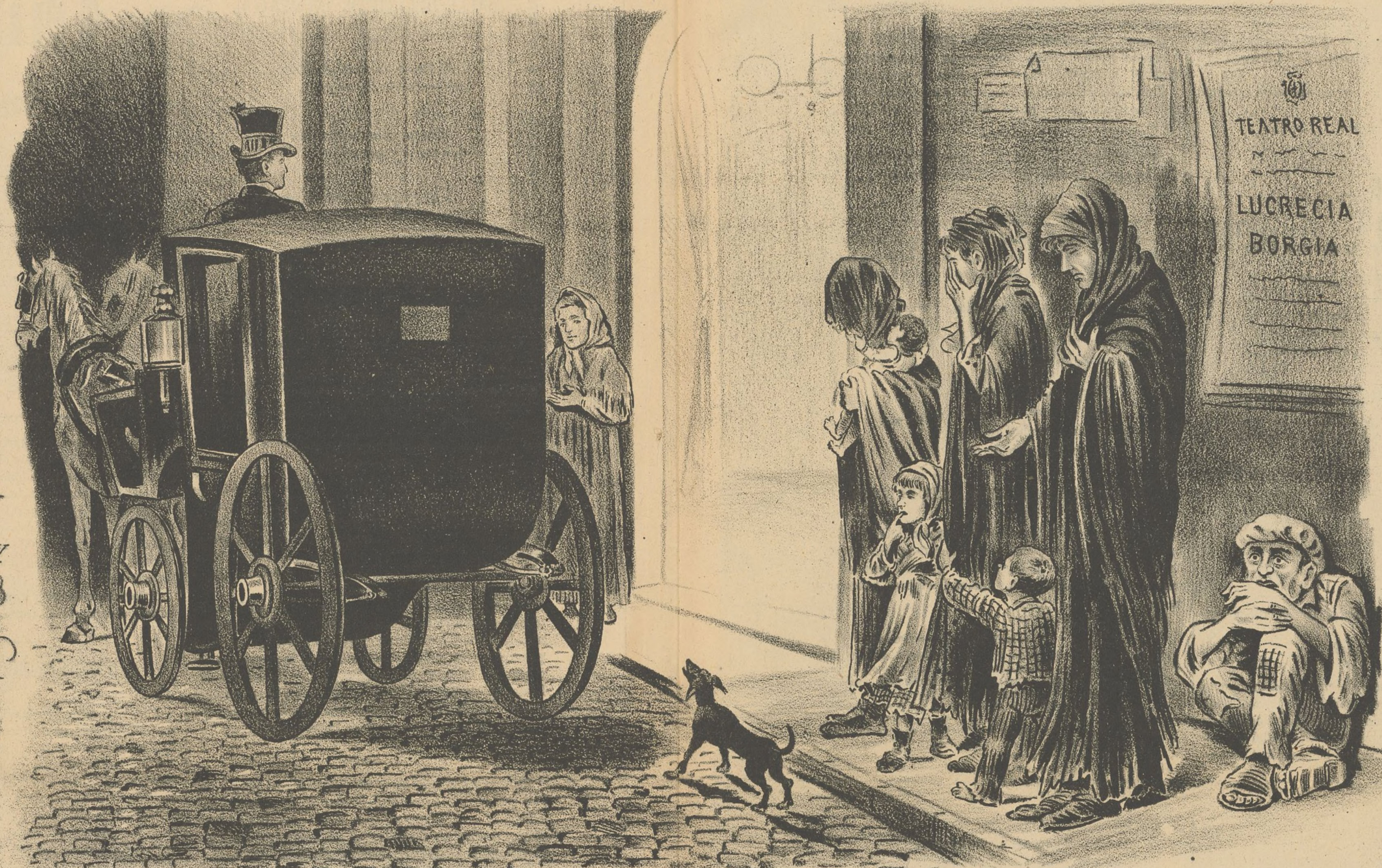
DON QUIJOTE.



-¿Denunciado Don Quijote; Déjame que salte, grite, me revuelque y alborote; y ponhasi se repite cuatro vélas á Iscariote.



En mirarlas en vano el tiempo pierdes — que para ti las uvas están verdes.



De la nacional comedia es el ejemplo mejor dentro lujo y esplendor en la puerta la miseria

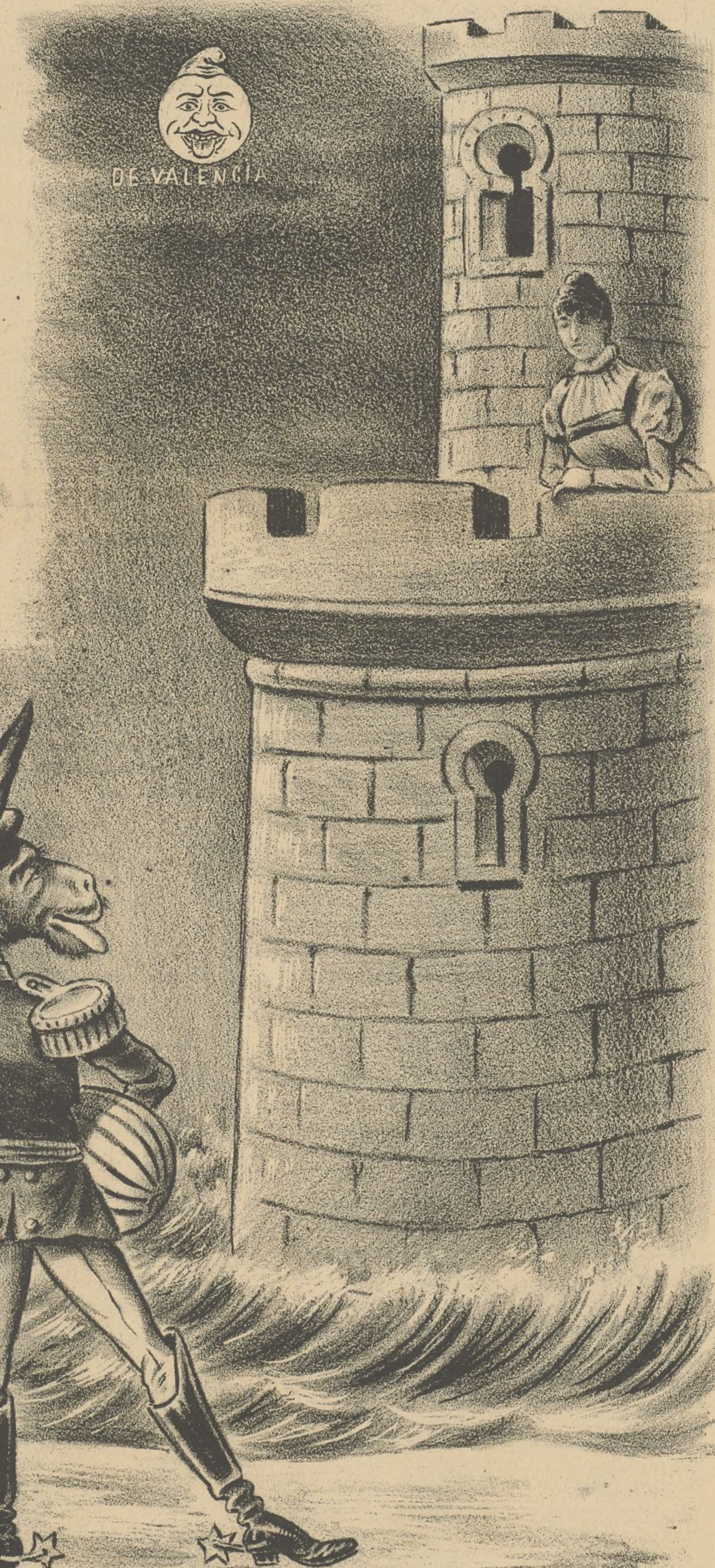
y mientras con dulce trino está el artista cantando los pobres están trinando y maldicen su destino.



Por fumarse tal vequero— está el famoso triquero— lleno de satisfaccion sin comprender; majadero— que puede el puro altanero— darle la gran desazón.



Aquí teneis la estatura del ministerio de altura.



El= Yo quiero ser tu amante, prenda adorada. Ella= Veremos lo que dicen en la mesnada.

Ayuntamiento de Madrid

Media España: Burgos, Coruña, Sevilla, Granada, Pamplona, etc., etc., han protestado virilmente contra ese insensato proyecto de división territorial, ideado en mal hora por el general López. De todos los puntos de la península salen gritos de rebelión y de protesta: ¡Abajo el ministro de la Guerra! ¡Abajo las reformas militares! Hay que declarar que el antiguo jefe de la izquierda ha tenido la rara habilidad de captarse las antipatías de toda la nación.

* *

El general López Domínguez, debe marcharse, debe abandonar el Ministerio de la Guerra. El ejército no le quiere; ya se lo ha demostrado en más de una ocasión. ¿A qué, pues, ese empeño en conservar la cartera, en desacreditarse?

El sobrino del Duque de la Torre es un hombre pasivo, un infático, un general de salón.... Desciende de un ilustre revolucionario, y por honor a su nombre se ha creído en el deber, allá en sus buenos tiempos, de amenazar de vez en cuando a las instituciones con montar a caballo.

Pero ya estamos todos convencidos de que el *sobrino de su tío*, como le llama por ahí la gente, no es capaz de ir a ninguna parte.

Sí, general; debe usted abandonar su Ministerio, antes de que le inutilice el *bueno* de Gamazo. Usted, después de todo, y dicho sea en honor suyo, es un hombre del hogar, un hombre sin grandes ambiciones políticas. Debe usted marcharse a su casa.

Estamos próximos a graves acontecimientos. Hay algo que se bambolea y está próximo a caer.... General, insistimos en que se marche usted a gozar de las tranquilidades de su hogar. Si no se marcha usted pronto, es posible que sea una de las víctimas del hundimiento. ¡Retírese usted, que aún es hora!

¿TE VAS, Ó NO TE VAS?

Perdona el atrevimiento de este poeta y artista, si te apeo, ¡oh canonista ilustre!, tu tratamiento.	Así, y aunque se encocore, no se ahorrarán dos pesetas; pues se llevarán las dietas lo que en sueldo se aminore.
Pero, ¡voto á Belcebú!, no debes incomodarte de que venga a tutearte quien ya á Dios llama de tú.	Vamos á ver; ¿no sería mejor y más duradero que buscaras en el clero motivo á tu economía?
Tengo un amigo alguacil listo y de muy buenas formas, que me habla de tus reformas en lo penal y civil.	¿No sobran Obispos, di? ¿No sobran beneficiados? Pues suprime prebendados; ahí está la ganga.... ¡ahí!
Y por sus explicaciones, acerca de tus proyectos, los encuentro mil defectos; más que buenas condiciones.	Porque has de creerme, Eugenio, francamente te lo digo; y te quiero como amigo, por más que tienes mal genio.
Vamos á ver. ¿Quién se explica tanta divina torpeza? Eso no cabe en cabeza humana.... ni de Gernica.	Y al país no le hace gracia desde que.... ¿por qué sería? has vuelto á la monarquía dejando á la democracia.
Veo que estás decidido las Audiencias á borrar; y en cambio, vas á crear Tribunales de partido.	Y no hablas en el Congreso, que te oían hasta Móstoles; de aquello de los apóstoles; ¿y en qué paró todo eso?
¿Qué son éstos? ¿Cosa antigua que maldito lo que vale! Vaya, y con esto se sale del preso. Reforma exigua.	Al fin, ¿te vas, ó te quedas? No andes con tanto misterio, ¡salte ya del ministerio, hombre....! salte como puedas.
Esos Tribunales son Tribunales ambulantes; á estilo de comediantes ejercerán su función.	Que si tardas en salir, te has de desacreditar, porque vas á reformar sin saber por donde ir.
Será cosa de admirar. ¡Un suceso peregrino! Ver montado en un pollino al juez que va á sentenciar.	¡Déjalo ya! Más no escribas; no te metas en historias; adiós.... y dale memorias á don Simón de las Rivas.

LANZADAS

El Sr. Castelar ha declarado á un redactor de *Le Matin*, que está resuelto á no asistir á las Cámaras y á encerrarse dentro de su gabinete, para consagrarse exclusivamente á sus estudios y á sus libros.

Reconozcamos que D. Emilio es hombre precavido. Ha decidido encerrarse él mismo, por lo que pudiera tronar.

El Sr. Sagasta, según leemos en la prensa ministerial, se encuentra hace días molestado por un flemón que apenas le permite comer.

¡Dios mío, qué felicidad más grande si todos nuestros políticos padeciesen de flemones!

Ayer tocaban á muerto las campanas de la iglesia; era porque al de Marina le han dejado sin cartera.

Devolvemos con mucho gusto al nuevo periódico *La Juventud Republicana*, el saludo que nos dirige en su primer número.

¡Choque usted esos cinco, compañero!

Anda y dile á don Emilio que compre un cerrojo nuevo, porque el que tiene en su puerta es muy fácil descorrerlo.

Por iniciativa de nuestro querido colega *El País*, se verificará en el día 26 del actual una jira popular en la pradera de San Isidro, en celebración del triunfo de la candidatura republicana en Madrid.

Nos adherimos con entusiasmo al proyecto del colega.

De la calle del Bastero está prohibido hablar, que así lo tienen mandado don Venancio y el fiscal.

Notas de viaje:

Han llegado á París los Infantes D.^a Eulalia y don Antonio.

¡Cielos! ¿Comienza ya el desfile?

Es muy probable, al decir de un periódico, que se amortice la plaza de inspector general de los reales sitios, vacante por fallecimiento del Conde de Sepúlveda. Como si lo viéramos, que decía el boticario del cuento.

Por lo demás, creemos justo que la casa real se preocupe en hacer economías.

Porque no sé si sabrán ustedes que es cosa resuelta la reducción de la lista civil.

Ayer decía el decadente Antonio: ¡Dios mío, lo que *gasta* el matrimonio!

El día 23 se celebró en palacio la ceremonia de cubrirse ante la regente los grandes de España, señores D. Fulano, D. Zutano y D. Mengano.

¡Dios mío; pero qué suerte tienen algunos hombres! ¡Miren ustedes que figurar en la orden de *caballeros cubiertos*!....

Ya no hay nada en este mundo que me cause admiración: ¡Al ex ministro Danvila le han nombrado senador!

Un periódico da la noticia de que han «venido á las manos» dos concejales del Ayuntamiento de Madrid, cuyos nombres no hacen al caso.

¡Oh, concejales valerosos!

He ahí un ejemplo digno de imitación, Sres. Aguilera y Conde de San Bernardo.

Entre Obispos: Tiene la palabra *El Día*:

«En la provincia de Sevilla, la elección del representante del Arzobispado, ha sido muy reñida entre los Obispos de Córdoba y Canarias.»

No podemos creerlo.

¡Reñir dos dignidades de la iglesia por una mísera acta de senador!

Digamos con el personaje de *El Monaguillo*:

«¡Qué razón tiene *El Motín*!»

Algunos periódicos se empeñan en afirmar que la cuestión surgida entre los concejales de la mayoría y el alcalde de Madrid, ha sido provocada por el señor Aguilera.

¡Pero por Dios, queridos colegas, no sean ustedes maliciosos!

El gobernador de Madrid es incapaz de organizar ciertas intrigas.

El Sr. Aguilera, dicho sea sin ofenderle, es un toro claro.

Nuestros queridos colegas *El País*, *La Justicia* y *Las Dominicales*, han sido denunciados.

También DON QUIJOTE ha sido objeto de una nueva denuncia.

¡Cuánto debe trabajar estos días el fiscal! Sólo así se comprende que el tiempo que emplea en denunciar periódicos, le impida ensayar sus cualidades oratorias.

Porque cuidado que hablando lo hace bastante mal, al menos para nuestro gusto, el Sr. D. Gonzalo de Córdoba.

Con motivo de la elección de senadores, nuestro estimado colega *El País*, dice: ¡Abajo el Senado!

¿Nada más?

Y á propósito de la elección de senadores:

El otro día todos los compromisarios de la provincia de Madrid, ó gran parte de ellos, iban al Gobierno civil guiados por los *elocuentes* fusionistas Ibarra y Pozo, y los detuvieron.

A fuerza de mucho, los guardias se convencieron de que eran tales compromisarios.

¡Bendita sinceridad electoral! ¿No llama á eso delito la Ley del sufragio?

Serrana, te quiero más...

que yo no acierto á explicarlo,

te quiero como Aguilera

al Conde de San Bernardo.

EN HONOR DE LA PRENSA REPUBLICANA

El presidente de la Comisión electoral del distrito de la Audiencia, nos ha dirigido la carta que publicamos á continuación, no sin hacer constar nuestro agradecimiento al Sr. Somalo por las frases lisonjeras que nos dedica.

He aquí la carta:

«Sr. Director de DON QUIJOTE.

«Mi estimado correligionario y amigo: la Comisión electoral de Unión republicana de este distrito, dejaría de cumplir un deber de gratitud si no declarase, como lo hace por mi conducto, que á los esfuerzos de la prensa republicana se debe, en gran parte, el triunfo obtenido por el mismo en las pasadas elecciones.

«A la satisfacción que tengo en declararlo así, uno mi convencimiento de que este distrito obtendrá siempre los honores del triunfo contando con tan valioso apoyo.

«Doy á usted las gracias por su cooperación en nombre de la Comisión que represento, y me reitero particularmente muy afectuoso correligionario y amigo q. b. s. m.—Francisco Somalo.»

Por no economizar salió Cervera, encargándose ayer de la cartera que dejaba vacante, M. Pasquín, el cual dicen que viene con buen fin. Yo no dudo que traiga buenos fines; pero nunca hago caso de *pasquines*.

PENSAMIENTOS

Castigar, estando encolerizado, no es castigar, sino vengarse.

Habiéndose preguntado á Solón cómo podría ser óptimo el gobierno de los estados, contestó: «Obedeciendo los ciudadanos á los magistrados, y éstos á las leyes.—*Stobeo*.

Amo al gobierno justo, odio al tirano; he ahí el compendio de mi doctrina.—*Casti*.

En un pueblo libre, el poder de las leyes es más poderoso que el de los hombres.—*Cicerón*.

La libertad no se pide de ro llas; se conquista con la espada.—*Castelar*.

Solía decir Anacarsis el Escita, que las leyes son como las telarañas, en las cuales quedan presas las moscas pequeñas, mientras que las grandes las traspasan y se escapan.—*Cicerón*.

Peores son los odios ocultos, que los descubiertos.—*Séneca*.

El legislador debe ser el eco de la razón; el magistrado de la ley.—*Pitágoras*.

Puede uno detenerse cuando sube, pero no cuando descende.—*Napoleón I*.

Quien gobierna con el engaño, concluye por engañarse á sí mismo.—*Possevino*.